



Laboratorio del gusto. Caso de participación en materia de alimentación con competencias municipales. Se celebró en Vitoria-Gasteiz, en colaboración con el Consejo Alimentario Local de Elburgo-Burgelu. El laboratorio del gusto proporciona la información al consumidor para generar un consumo responsable y comprometido con la producción ecológica y de cercanía. Foto: Mercodes SL.

Los Consejos Alimentarios Locales

Cómo organizar y dinamizar la participación ciudadana en procesos de transición agroecológica

Autor: Franco Llobera [1]

Los Consejos Alimentarios Locales (CAL) constituyen el espacio de participación de los municipios que avanzan en materia de transición alimentaria y agroecológica. Se trata de una actualización de los foros sociales de las Agendas 21 Locales que recomendó Las Naciones Unidas en los años 90 y que ahora se adaptan a la prioridad de transición alimentaria de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) de la Organización Mundial de las Naciones Unidas (ONU)

para impulsar los sistemas alimentarios locales – *city region food system* –, y las propuestas de Pacto de Milán [2] que suscribieron en octubre de 2015 un centenar de alcaldes de todo el mundo.

Hay diferentes modalidades de consejos alimentarios: En el Reino Unido u Holanda y norte de Europa encontramos consejos más institucionales con representantes estables de diferentes

asociaciones y empresas; en esta modalidad se incluyen representantes de los comercios y operadores, e incluso cadenas de distribución y grandes superficies alimentarias. En este caso la prioridad es activar un cambio cultural hacia una dieta más saludable. En otros casos, como los que se están apuntando en España en el marco de los grandes municipios del cambio, firmantes del Pacto de Milán, se formulan consejos con formato más abiertos, más centrados en los mercados de abastos, grupos de consumo, comedores colectivos y posiciones más centradas en una transición de salud en sentido agroecológico de

[1] Red Municipios Agroecológicos TERRAE.

[2] Pacto de Política Alimentaria Urbana. 116 ciudades de todo el mundo se comprometen a desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos, resilientes, seguros y diversificados.



Reunión del Consejo Agroalimentario Local en el parque temático de Biolortu, en Elburgo - Burgeluko (Vizcaya). Foto: Mercedes SL.

productos de proximidad. Y como los que parecen considerarse y preferirse en el caso de los municipios del cambio que suscribieron el pacto de Milán, y que en estos primeros meses de 2017 se están empezando a debatir su modelo de consejo alimentario.

No obstante, en muchas comarcas rurales será más adecuado considerar Consejo Agroalimentario dada la importancia de la producción agraria y la presencia de agricultores y ganaderos.

Un caso interesante de Consejo Alimentario *avant la lettre* es que nos encontramos en la plataforma MadridAgroecológico. Este foro social agroecológico de Madrid ha actuado de hecho como codiseñador de la política alimentaria del Ayuntamiento de Madrid en un sorprendente caso de diálogo público-social sin haberse constituido oficialmente como consejo. La vitalidad de los movimientos agroecológicos en España, en todas las comunidades autónomas, y la posición política de la mayoría de consistorios firmantes del Pacto de Milán apunta en este sentido de asambleas abiertas que coproduzcan política alimentaria más que meros órganos formales consultivos. Un reto importante es no dejar de lado al comercio local, a la restauración y otros actores de la empresa y la economía que son fundamentales a la hora de generar cambios. Lo socialagroecológico está

muy bien posicionado, pero deberá dejar cancha a los actores económicos para que la transición tenga un mayor impacto.

Por otro lado será necesario en algún momento introducir el enfoque bioregional. Las grandes ciudades firmantes del pacto de Milán requiere de su ruralidad. En algún momento se deberán plantear consejos que integren y actúen como mediadores entre la demanda alimentaria de proximidad y agroecológica de las ciudades, y la capacidad de producir y generar oportunidades de asentamiento y empleo a colectivos neocampesinos en las zonas rurales. El diálogo rural-urbano es la clave en este proceso de construcción de alternativas alimentarias más saludables para las personas, para el planeta para los territorios y las comunidades locales. El concepto de km0 actúa en este caso como magnitud de referencia, aunque con múltiples interpretaciones dependiendo del contexto. En el Reino Unido se habla de hundred milles, casi 160 km de radio, lo que

sería razonable para diseñar el suministro bioregional de Madrid o el que ya tienen diseñado el área de mercados de Barcelona. En Francia los grupos AMAP (Asociación para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina) comprenden un radio para el consumo de en torno a 30-50 km según los casos. Que cada consejo establezca los umbrales de radios, y juntas aprenderemos a construir los círculos prioritarios o más relevantes en cada caso y momento en el proceso de evolución agroecológica. ■



En el laboratorio del gusto del Consejo Alimentario Local, se trabaja en recuperar la biodiversidad en los platos. Foto: Mercedes SL.